



De la mano de María, instrumentos para un nuevo tiempo Mes de María 2020

SU CANTO DE GRATITUD POR LA ELECCION DE DIOS: EL MAGNIFICAT

1. Motivación

<https://www.youtube.com/watch?v=NGPhir8i-5s&feature=youtu.be>

2. La Palabra de Dios



“María dijo entonces:

*Proclama mi alma la grandeza del Señor, y mi espíritu se
alegra en Dios mi Salvador,*

*porque se fijó en su humilde esclava, y desde ahora todas
las generaciones me llamarán feliz.*

*El Poderoso ha hecho grandes cosas por mí: ¡Santo es su
Nombre!*

*Muestra su misericordia siglo tras siglo a todos aquellos que
viven en su presencia.*

*Dio un golpe con todo su poder: deshizo a los soberbios y sus
planes.*

Derribó a los poderosos de sus tronos y exaltó a los humildes.

Colmó de bienes a los hambrientos y despidió a los ricos con las manos vacías.

Socorrió a Israel, su siervo, se acordó de su misericordia,

*como lo había prometido a nuestros padres, a Abraham y a sus descendientes para
siempre”. (Lc 1, 46 – 55)*

3. Meditando con el P. Kenterich

“¿Qué manifiesta el *Magnificat*? Es una confesión, una confesión jubilosa de los caminos por los cuales conduce la eterna sabiduría de Dios. Dios, el eterno, el infinito, tiene en sus manos las riendas del acontecer universal y está siempre detrás de todo lo que sucede. El *Magnificat*, por tanto, no ve ante sí solamente el sentido objetivo inmediato de los distintos acontecimientos. El espíritu de la fe mira más profundamente; detrás de todo ve el poder, la sabiduría y el amor de la conducción del amor eterno.



El *Magnificat* evoca las grandes leyes del gobierno del mundo. Por cierto, lo aprendimos en el catecismo: Dios gobierna también el mundo. ¿Cuál es su ley de gobierno? María estudia esa ley en su propia vida y la aplica a todo el acontecer del mundo, como también a su propio pueblo. “Ha hecho en mi favor maravillas el Poderoso, Santo es su nombre. Ha puesto los ojos en la humildad de su esclava”. Ésta es la gran ley del gobierno del mundo, una ley que ella aplica, después, a la totalidad del acontecer universal: “Exaltó a los humildes; despidió a los ricos sin nada; derribó a los potentados de sus tronos”. ¡Peculiar ley del gobierno del mundo! Y, más tarde, subraya cómo la sabiduría de Dios ha aplicado esta ley en su propio pueblo.

Podríamos reducir el contenido del *Magnificat* a la simple ley, a la simple expresión que dice: tú eres el que siempre hace las mayores obras sólo a través de los más pequeños... Ésta es la imagen de la Santísima Virgen. La misma imagen señala claramente hacia un mundo distinto; nos devela el poder y la potestad de conducción, la ley de conducción, de la Sabiduría eterna, trátase del acontecer universal, de la pequeña vida personal o también de la historia de comunidades”. (J. Kentenich, Homilía para la comunidad de habla alemana de San Miguel, Milwaukee, USA, 10.01.1965)

4. Mensaje del Papa Francisco



“Los creyentes pensamos que, sin una apertura al Padre de todos, no habrá razones sólidas y estables para el llamado a la fraternidad. Estamos convencidos de que “sólo con esta consciencia de hijos que no son huérfanos podemos vivir en paz entre nosotros”.¹ Porque “la razón, por sí sola, es capaz de aceptar la igualdad entre los hombres y de establecer una convivencia cívica entre ellos, pero no

consigue fundar la hermandad” (Fratelli tutti, 271). Desde nuestra experiencia de fe y desde la sabiduría que ha ido amasándose a lo largo de los siglos, aprendiendo también de nuestras muchas debilidades y caídas, los creyentes de las distintas religiones sabemos que hacer presente a Dios es un bien para nuestras sociedades. Buscar a Dios con corazón sincero, siempre que no lo empañemos con nuestros intereses ideológicos o instrumentales, nos ayuda a reconocernos compañeros de camino, verdaderamente hermanos” (Fratelli tutti, 273).

5. Una reflexión para aplicar

Al meditar en el canto de gratitud y alabanza de la Virgen María, el Magnificat, distinguimos dos partes. La primera, expresa la alegría de María al constatar el amor de predilección de Dios por ella. Canta las maravillas del Señor porque ha sido elegida por Dios para ser la madre de Jesús. Reconoce su humildad y su carácter de servidora

¹ Homilía (17 mayo 2020)

instrumental, pero junto con su sencillez manifiesta también la clara consciencia de su valer: “desde ahora todas las generaciones me llamarán feliz”.

En la segunda parte del Magnificat aplica lo que ella ve en el actuar de Dios en su vida al acontecer del mundo y de su pueblo Israel. Dios gobierna al mundo a través de las causas segundas libres. En la medida que éstas se entregan filialmente a Él, en la medida que se hacen pobres y dependientes de Él, pueden conocer y realizar la voluntad de Dios. Así son sus instrumentos en la construcción de un mundo nuevo, de acuerdo al plan de amor, sabiduría y poder de Dios. El Padre nos redimió a través de su Hijo Jesús, él que se hizo obediente hasta su muerte, y una muerte de cruz. Como sus discípulos y misioneros debemos recorrer el camino de la obediencia filial al Padre.



En consonancia con lo anterior, destaca el Papa Francisco en su reciente encíclica “Fratelli tutti”, que los creyentes estamos llamados a construir la verdadera fraternidad universal, la que va mucho más allá de una convivencia cívica pacífica entre personas y pueblos. Esa fraternidad se fundamenta en la fe en el “Padre de todos”, que nos une entre todos y nos capacita para ser constructores de paz,

justicia y unidad en medio de una sociedad dividida por ideologías, intereses y modelos económico-sociales confrontados y cerrados a todo diálogo.

Hacemos presente a Dios, lo que es un bien para nuestra sociedad. Ya que si cultivamos un vínculo vivo y real con Él y si nos ponemos a su disposición y nos unimos con otras personas de buena voluntad y/o de otras religiones, estaremos siendo instrumentos para la realización de un nuevo orden social. Lo propio del instrumento es su dependencia y unidad al Señor que lo usa y lo envía. Lo caracteriza también su plena disponibilidad a ser usado según el querer de Dios, por eso está buscando siempre la voluntad de Dios, poniéndose en acción cuando está claro lo que el Padre Dios quiere de él. Revisando y evaluando los resultados de su acción para poder así corregir su actuar si es necesario. Pedimos a la Mater, que desde el Santuario nos conceda las gracias necesarias para ser hoy instrumentos del Señor para los nuevos tiempos. Qué con humildad, pero con audacia lo demos todo por la misión en esta época de grandes desafíos que nos toca vivir. Ser instrumentos para una nueva fraternidad y amistad social en el mundo.

6. Preguntas para el trabajo personal y comunitario

- El P. Kentenich afirma que Dios conduce al mundo y que lo hace a través de los pequeños, que se reconocen dependientes de Él. ¿Qué pienso sobre esto?
- ¿Dónde y cómo podría contribuir hoy a crear espacios y caminos, junto con otros, para hacer más presente a Dios para el bien de nuestra sociedad?
- Tomar el Magnificat como inspiración para redactar una oración personal sobre las maravillas del Señor en mi vida y en la vida de los míos.

7. Para escuchar

<https://www.youtube.com/watch?v=SLU7M3nJ4sg>

